

La psicofarmacología: ¿etología o alquimia?

PRIMERA PARTE

Texto y fotos: ORIOL RIBAS, biólogo y etólogo canino.
Miembro de la Sociedad Europea Veterinaria de Etología Clínica

En primer lugar, desearía agradecer a Animalia el haberme brindado la oportunidad de responder al artículo publicado en el número 149 firmado por Eva Biosca. Es importantísima la función de lugar de debate que ejerce esta revista en temas de actualidad científica y en la cual tienen cabida los diferentes puntos de vista de cada cual. Seguro que saldrán beneficiados tanto dueños como perros.

Gracias al artículo de Eva Biosca titulado *Los profesionales que trabajan con los animales de compañía, ¿quiénes son?*, los lectores hemos sido debidamente informados de la respuesta del propio Dr. Joël Dehasse, ex presidente de la Sociedad Europea Veterinaria de Etología Clínica (ESVCE) (1998-2002) en relación a mi artículo, publicado en *Animalia* número 147 bajo el título *IX Congreso Nacional y VI Iberoamericano de Etología*. Eva Biosca, Victoria Coll, Cristina Domínguez, Jaume Fatjó, el Dr. Xavier Manteca y muchos más especialistas que hayan leído el artículo comparten la opinión del Dr. Dehasse. Ante tal unanimidad de criterios, considero legítimo defender el mío; y más teniendo en cuenta que lo llevaré a cabo citando algunos libros en los que supuestamente se basan las personas anteriormente citadas. No añado nada que dichos autores dejen de mencionar.



En segundo lugar, también desearía felicitar y reconocerle a Eva Biosca el enorme esfuerzo que supuso la organización del Congreso de Granada 2002 de la ESVCE. Realmente,

fue un congreso muy interesante. Siento un gran respeto hacia esta asociación, de la cual soy miembro, y considero que, gracias a ella, se han publicado excelentísimos trabajos.



¿CADA ZAPATERO A SUS ZAPATOS?

Coincido plenamente con ella cuando comenta que “todos los profesionales que trabajamos con los animales nos necesitamos mutuamente” y, por otro lado, cuando opina que “el biólogo, estudioso del comportamiento animal, detenta, como el psicólogo, una titulación universitaria. Puede escoger el animal de compañía como objetivo de su estudio y especializarse en etología”. Este reconocimiento por parte de una veterinaria me supone un alivio personal y supongo que también para los ponentes biólogos de Granada 2002. De todos modos, considero oportuno recordar que uno de los padres de la etología y premio Nobel (1973), Niko Tinbergen, era licenciado en biología (Universidad de Leiden). Los otros dos científicos que compartieron el Nobel, Karl Von Frisch y Konrad Lorenz, eran zoólogos.

La etología, como muchos lectores ya sabrán, es la rama de la biología que tiene por objeto de estudio el comportamiento animal e integra conocimientos de evolución, ecología, psicología comparada, conductismo, psicología del desarrollo,

ESTOS FÁRMACOS, EN ALGUNOS CASOS, SON MENOS EFECTIVOS DE LO QUE MUCHA GENTE SUPONÍA

neurofisiología, genética, bioquímica y otras disciplinas.

Biosca opina que hablar sobre la aplicación de sustancias es responsabilidad de la medicina veterinaria y, dentro de ella, es campo exclusivo de los especialistas en etología clínica. Cuando, en el inicio del artículo, da su punto de vista sobre la realidad actual acerca del mundo del perro –en el plano medioambiental, informativo y social– quizás, siguiendo su argumento, este papel le correspondería más bien a un ecólogo especializado, a un periodista especializado y/o a un sociólogo especializado respectivamente.

Algo más preocupante encuentro la afirmación “el veterinario especialista no se cuestiona moralmente si utilizar un psicofármaco o no”. El mejor ejemplo que se me ocurre para manifestar mi desacuerdo está sacado de la neurocirugía. Los médicos que tenían que practicar una loboto-

mía (ablación de los lóbulos frontales del cerebro), la cual conlleva una merma inevitable de las capacidades cognitivas y de calidad de vida a sus pacientes, ¿no se planteaban cual era la mejor opción desde el punto de vista ético? ¿O bien lo decidían en función de sus publicaciones?, ¿o en función de sus ingresos?

No creo que sea un mal ejemplo. Al fin y al cabo, salvando distancias, en el artículo acerca de Ken Sewell “*Los enigmas de la ‘nueva’ etología*” en *Animalia* número 148, se cita al neurocientífico Barry Jacobs de la Universidad de Princeton, el cual opina: “Hasta la fecha los instrumentos empleados para manipular la serotonina en el cerebro humano son más parecidos a **machetes farmacológicos** (la negrita es mía) que a bisturís –burdamente eficaces, pero capaces de hacer mucho daño colateral. Simplemente, no sabemos lo suficiente acerca de cómo funciona el cerebro”. Por mi parte, quisiera incluir una nueva referencia a este tipo de psicofármaco que en humanos ha perdido la etiqueta de *milagroso*. Ha quedado claro que estos fármacos son más propensos a los efectos secundarios (entre otros: ansiedad, insomnio, lapsus de memoria, desensi-

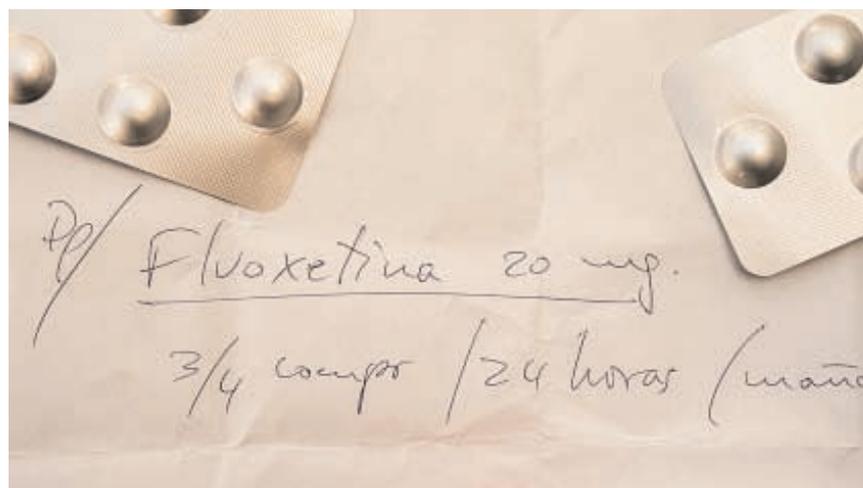
bilización emocional) y, en algunos casos, son menos efectivos de lo que mucha gente suponía. (*The New York Times/Le Monde* 8/7/2002). En la conferencia *Soluciones que no lo son*, que se celebró en el paraninfo de la Universidad de Barcelona, Ken Sewell expuso su visión crítica, la cual suscribo, del enfoque actual de las terapias conductuales. También hizo referencia a la psicofarmacología y dio su opinión sobre la situación actual de la etología canina en Cataluña. Eso sí, en todo momento mantuvo su impecable discreción a pesar de que, en el aspecto crítico, fue constructivamente demoledor.

Como soy de los que opinan que no hace falta pasar hambre o haber vivido una guerra para poder opinar sobre ambos temas, y los perros no hablan, me siento legitimado para seguir opinando sobre psicofarmacología aunque no la practique, siempre y cuando encuentre necesario desvelar alguno de sus aspectos.

LA RESPUESTA DEL DR. DEHASSE

Joël Dehasse, el ex presidente de la Sociedad Europea Veterinaria de Etología Clínica, comienza su respuesta con la siguiente afirmación: "La prescripción de un medicamento dentro de los problemas de comportamiento no depende de la explicación neurofisiológica de su fun-

cionamiento". Particularmente, me sorprende profundamente que el señor Jaume Fatjó y el Dr. Xavier Manteca estén de acuerdo con esta afirmación porque precisamente ellos fueron ponentes del Seminario de Etología Clínica de AVEPA 2000/2001 en cuyo texto, paradójicamente, consta que "un conocimiento del mecanismo de acción de los psicofármacos disponibles" es la segunda condición que el clínico debe poseer "antes de utilizar un psicofármaco en un plan de tratamiento". Personalmente, pienso que, dejando de lado que puede haber más o menos consenso sobre la eficacia de un fármaco, sin duda la eficacia y eficiencia de la administración de un psicofármaco sí que depende del conocimiento de los procesos neurofisiológicos sobre los que interviene. Que tengamos un conocimiento claro de éstos es harina de otro costal (*Animalia* 147). Sin este conocimiento es difícil imaginar cómo es posible diseñar fármacos más específicos y con menos efectos colaterales, cómo se puede descubrir si existen mecanismos de *feedback* (por ejemplo, la clomipramina) cuando se administra determinado psicofármaco, o si cierta neurona pierde sensibilidad al ser inundada con un psicofármaco que excede el nivel fisiológico normal provocando dependencia, etc...



Como comentaré más detalladamente en la segunda parte, considero acertado sugerir que se ponga en práctica lo que desde hace años se está llevando a cabo en Estados Unidos respecto a los medicamentos sin licencia para ser usado en animales domésticos: el consentimiento de los dueños. Este consentimiento de hecho debería ser una advertencia de los riesgos inherentes que conllevan dichos fármacos, sin la cual todo consentimiento pierde sentido.

CLEAN-CAT

h r c n
e f r e

El ch r
t s u v r

l l r y l
hum

- 1. k 1 t i m s
- r e u l a r u l r a
s l e c n e r g
- s n l n n v s s 1. k
y n u v f r m t 7,5 k

L G N I N N V C I N
E L S I G L X X I
E N L H I G I E N E E L G T

S I v n t n e l n e s
v t r n r s y s t l c m n t s
E C I Z B

CLEAN-CAT

G r n t l l
l v l v m s
s l n r

www. l m . c o . n l
T e l . r r t r i c o n
T . e n c i l e r t 2 3 3